

# La Verdad Sobre el día del Padre

---

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

© 2019 La Iglesia de Dios Eterna.

Todas las Escrituras son de la Biblia Reina Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

El primer intento para establecer un día festivo nacional para los padres en América, empezó a principios del siglo XX. El intento fue para complementar el día de las madres para honrar el rol paternal del hombre en la familia. Sin embargo, el temor de la comercialización llevó al congreso de los Estados Unidos a resistir estos esfuerzos por casi 50 años. Finalmente, el presidente Lyndon B. Johnson emitió la primera proclamación presidencial que honraba a los padres en 1966 y designó el tercer domingo de Junio como el día del padre. Este se convirtió en un día feriado nacional permanente cuando el presidente Richard Nixon firmó la ley el 24 de Abril de 1972. En la actualidad, casi todos los países alrededor del mundo han separado un día cada año para honrar a los padres. Pero, ¿el día del padre debe ser honrado por los cristianos? Algunos se cuestionan el origen del día, creyendo que está conectado a la adoración antigua del sol, simplemente porque el día siempre es un domingo (Sunday). Otros creen que el día del padre es una derivación de la invención católica del día de san José.

Primero, no porque el día feriado ocurra en domingo, significa automáticamente que está relacionado a la antigua adoración del sol. Como la observancia del día de las madres, el domingo fue escogido porque es un día de la semana cuando la mayoría de las personas no trabajan y pueden pasar tiempo con sus padres.

Los libros de historia revelan que los sacerdotes católicos crearon el día de san José en algún momento en el siglo X y este era observado en Marzo 19. La observancia fue bien establecida en Roma a mediados del siglo XV, pero desde entonces ha llegado a ser un recordatorio opcional y ha sido reducido al menor de los rangos de un día santo católico. Aquellos que lo guardan hoy, lo conocen como la fiesta de san José obrero y se celebra el primero de Mayo. Ya que este día festivo honraba al padrastro de Cristo, algunos lo asociaron al día del padre. Sin embargo, no existe evidencia de que las dos celebraciones estén conectadas en ninguna figura o forma.

El ritual tradicional del día de san José, incluye asistir a misa, usar ropa roja, llevar habas secas, añadir migajas de pan a varios platillos las cuales representan el aserrín en honor al presunto oficio de José de carpintero y armar altares dedicados al padrastro de Cristo. Ninguna de estas tradiciones se encuentra en la observancia del día del padre como se guarda en América y muchas otras naciones occidentales.

Además, la ceremonia católica tomó lugar durante un mes completamente diferente del año. Por lo tanto, antes de concluir que nosotros no podemos participar en el día del padre, consideremos el quinto mandamiento en el cual Dios dice:

“Honra a tu padre y a tu madre, como el Eterno tu Dios te ha mandado, para que tus días se prolonguen y te vaya bien en la tierra que el Eterno tu Dios te da”. (Deuteronomio 5:16).

La Biblia explica que debemos honrar a nuestras madres y padres todo el año. También

está escrito: “Ante las canas te pondrás de pie. Darás honor al anciano y tendrás temor de tu Dios. Yo, el Eterno” (Levíticos 19:32). El honor a los ancianos, está directamente relacionado a su contribución a la familia y a la sociedad. Además, hay normalmente un fuerte sentido de sabiduría asociado con aquéllos de más edad. Este hecho inspiró a Salomón a escribir:

Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no abandones la instrucción de tu madre. Átalos siempre a tu corazón, y enlázalos en tu cuello. Te guiarán cuando camines; te guardarán cuando te acuestes, y hablarán contigo cuando te despiertes. Porque el mandamiento es antorcha, y la instrucción es luz. Y las reprensiones de la disciplina son camino de vida. Te guardarán de la mala mujer, de la suavidad de lengua de la extraña. En tu corazón no codicies su hermosura, ni te prenda ella con sus ojos; porque por una prostituta el hombre es reducido a un bocado de pan, y la mujer ajena caza una vida valiosa. (Proverbios 6:20-26).

Este proverbio fue escrito en el contexto de la obediencia de los mandamientos de Dios el Padre. La referencia de Salomón a una prostituta y a la mujer ajena es literal, pero también es simbólica de lo que nos lleva a valores inmorales y falsa doctrina (Apocalipsis 17:1). La instrucción que debemos establecer en nuestras mentes y corazones a seguir viene del Padre de toda creación. Como divinamente declaró:

Y amarás al Eterno tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que Yo te mando estarán en tu corazón. Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. (Deuteronomio 6:5-7).

Exactamente como Dios gobierna como la cabeza de toda la creación, un padre fue designado para gobernar como cabeza de la familia. Por lo tanto, las instrucciones y consejos de un padre a sus hijos tienen que estar basados en las leyes y amor de Dios. Pablo escribió:

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y la instrucción del Señor. (Efesios 6:4).

La “ley de la madre” es comparable. La esposa en esta relación representa a la Iglesia de Dios la cual nutre e instruye a sus hijos (Gálatas 4:21-31). Tristemente, este no es el caso en muchas familias. Vivimos en un mundo en el cual los costos se han elevado hasta el punto donde las madres muchas veces se ven obligadas a trabajar fuera de casa. Combinado con los ideales egoístas de la cultura occidental, nuestra sociedad entera se mueve cada vez más lejos de los estándares de Dios.

Cuando llegamos al punto de honrar a los padres en esta época moderna de la sociedad occidental, la adherencia al quinto mandamiento, casi no existe. Aún muchos cristianos no obedecen cabalmente las instrucciones de Dios y de esta manera ellos deshonoran a nuestro Padre en el cielo.

Por consiguiente, el día del padre puede servir como un recordatorio a las familias para apartar un tiempo especial para los padres en nuestras vidas quienes merecen reconocimiento. Esto debería motivarnos a recordar continuamente a nuestro Padre celestial el cual merece honra en cada uno de los días de nuestra vida.

Consideremos por un momento la estructura familiar. Esta institución fue divinamente diseñada para representar muchas verdades profundas. Un esposo fue creado para ser un tipo de sacerdote para la familia. Él tiene que ser como una figura de Cristo, enseñando y manteniendo la

ley de Dios dentro de la unidad familiar. Como Cristo se sacrificó para el bienestar de otros, el esposo tiene que hacer sacrificios personales para su esposa y sus hijos, para que ellos puedan tener las cosas físicas que ellos necesitan y disfrutan –incluyendo a su padre como un ejemplo propio a seguir.

La esposa es simbólica de la Iglesia la cual enseña a sus hijos a reverenciar el mandamiento del Padre. Ella también enseña las leyes de Dios y utiliza los dones de Dios de nutrir. Esta comparación fue hecha por el apóstol Pablo mientras hablaba de las características fundamentales de una relación entre un esposo y una esposa:

Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la iglesia, y él mismo es salvador de su cuerpo. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo. Esposos, amad a vuestras esposas, así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra, para presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin falta. De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida, tal como Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.* Grande es este misterio, pero lo digo respecto de Cristo y de la iglesia. Por tanto, cada uno de vosotros ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo. (Efesios 5:22-33).

La relación marital nos puede ayudar a darnos cuenta de cuánto Cristo nos cuida y cuanto debemos reverenciarlo. También enseña a los padres entender cuánto cuidado se debe tener entre ellos y sus hijos. Esencialmente, todos somos potenciales hijos de Dios y el amor y cuidado que tenemos por nuestras familias, se debe extender hacia los demás.

De hecho, la crianza de un niño no es solamente para el beneficio del pequeño. Esta relación única entre un padre y sus hijos fue diseñada para que fuera de enorme beneficio para los adultos. Al aceptar la responsabilidad de una madre o un padre, los padres aprenden como validar la ley de Dios en un espíritu de amor y misericordia. Los padres tienen que aprender el valor de sacrificar sus propios deseos para permitir a aquéllos que aman, tener lo que ellos necesitan.

Hasta que los hijos son mayores, la mayoría de los muchachos no comprenden la cantidad de cuidado y devoción las madres y los padres les dedican a ellos. Muchos padres han renunciado a ambiciones personales, pasatiempos o aún comida y vestido para poder proveer el bienestar de sus hijos. Estas son solo algunas de las razones por las que el día del padre puede ser de beneficio para los cristianos al ser reconocido.

Sin embargo, si usted es un cristiano que cree que no debemos participar en cualquier día festivo terrenal, considere un día festivo observado en Judea durante el ministerio de Cristo, conocido por muchos como la fiesta de la Dedicación. Este día festivo era guardado como un recordatorio del entusiasta levantamiento liderado por Judas Macabeo. Durante el tiempo de una familia celosa conocida como los Macabeos, el pueblo de Dios reclamó el templo y re dedicarlo a un fiel servicio el 25 de Kislev en el año 164 a.C. (1Macabeos 4:52-59). Este significativo triunfo llegó a ser un día festivo nacional que ocurre durante la celebración judía de Jánuca. Aunque esta no fue una celebración declarada por Dios, Cristo la reconoció como un día festivo apropiado de reconocer. Veamos las palabras del apóstol Juan:

Se celebraba entonces la fiesta de la Dedicación en Jerusalén. Era invierno, y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón. (Juan 10:22-23).

La fiesta de Dedicación fue instituida por los líderes judíos y cayó en la categoría de una celebración secular. No había “convocación santa”, ni tampoco había ofrendas ordenadas para este día. Aún así, aunque fue el hombre el que estableció el día festivo, Cristo no lo rechazó. Si Cristo no hubiera aprobado la celebración de la fiesta de Dedicación, Él no habría sido visto en el templo durante el tiempo de esta celebración. Cristo nunca dijo palabras de condenación y Su misma presencia puede ser considerada como una estampa de aprobación. La razón es por su asociación con las actividades del pueblo fiel de Dios, que impactó de gran manera el curso de la historia. Aunque esto no pueda ya ser así, con respecto a algunas de las tradiciones modernas encontradas en la celebración de Jánuca, en el tiempo de Cristo, los judíos no habían corrompido la celebración al intentarlo hacer algo santo y obligatorio.

Ciertamente parece ser que Cristo estuvo a favor de algunos días festivos terrenales que no violan las Escrituras. Hay tiempos cuando puede ser de ayuda y respeto el pausar y recordar eventos significativos y personas mientras que estos momentos no sean considerados como los días santos ordenados por Dios. Unos cuantos ejemplos de celebraciones seculares apropiadas son el día de acción de gracias, el día de la independencia, el día de las madres y el día del padre. Estos no son días y celebraciones religiosas, pero, son tiempos que pueden ser reconocidos por los cristianos.

Otros ejemplos de celebraciones seculares reconocidas por Dios, son varios ayunos que fueron observados por la nación de Israel que marcaron la solemnidad de su sufrimiento a través del tiempo. Estas fueron celebraciones hechas por los hombres y aún Dios indicó que van a seguir siendo observadas después del regreso de Cristo, pero con un muy diferente enfoque:

Así ha dicho el Eterno: Yo he vuelto a Sion y habitaré en medio de Jerusalén. Jerusalén se llamará Ciudad de Verdad, y el monte del Eterno de los Ejércitos, Monte de Santidad. Y las calles de la ciudad estarán repletas de niños y niñas jugando en ellas. Así ha dicho el Eterno de los Ejércitos: Los ayunos del mes cuarto, del quinto, del séptimo y del décimo serán convertidos en ocasiones de gozo, alegría y buenas festividades para la casa de Judá. Amad, pues, la verdad y la paz. (Zacarías 8:3, 5, 19).

Esta profecía del milenio, declara que los ayunos anuales del cuarto, quinto, séptimo y décimo mes, van a ser observados. Estos días de ayuno no fueron establecidos por Dios, sino que fueron creados por el hombre como un recordatorio de eventos trágicos que tuvieron lugar durante el sitio de Jerusalén por los caldeos. (2Reyes 25:3; Jeremías 52:12-13; 41:1-2; 52:4). Estos ayunos son guardados solemnemente por algunas devotas personas en la actualidad, pero Dios declara que estos días van a seguir siendo observados después del regreso de Cristo, pero, van a ser guardados bajo otro concepto. Una razón por la que Dios va a retener estos días feriados, es porque ninguno de ellos es de origen pagano y ya que se relacionan con días de sufrimiento en la historia de Su pueblo, estos van a ser tiempo de regocijo en el mundo por venir. Este hecho no significa que creamos que Dios va a retener la celebración del día del padre. El punto es simplemente que el Todo Poderoso, no condena todas las celebraciones seculares –especialmente aquéllas que se relacionan a guardar Sus mandamientos.

La afirmación de que el día del padre por muchas partes del mundo refleja una invención

católica, es falsa. La amonestación de Dios de no observar las festividades de origen pagano no puede ser aplicada al día del padre. Reconociendo que este día festivo no viola las Escrituras. Ciertamente, muchos no honran a sus padres tan frecuente como deberían. Por lo tanto, en el día del padre, es apropiado hacer algo que muestre a los padres que estamos agradecidos por el sacrificio y servicio que han dado a cada uno de nosotros.

Ya sea que un cristiano escoja honrar este día feriado o no, es una elección personal. Este artículo no fue escrito como un esfuerzo para promover el día del padre, sino para demostrar que no es un pecado. Si alguna persona cree profundamente que este día no debe ser guardado, entonces, por seguridad de la conciencia, que no lo guarde. Pablo escribió: “Toda cosa que no es hecha de fe, es pecado” (Romanos 14:23). Sin embargo, esto no significa que aquéllos que se oponen a honrar el día del padre, tengan una opinión correcta y tal creencia NO debe ser forzada en otros.

Nuestra investigación de este objetivo, combinado con un entendimiento de los principios bíblicos, ha llevado a la Iglesia de Dios Eterna a verificar que la celebración y observancia del día del padre no es un pecado y puede ser una experiencia positiva para la familia entera.